

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- Una parroquia en crisis, pero generosa.
- La portada de santa Engracia.
- Dar de beber.
- Nos dice el Papa.
- Actualidad parroquial.
- Campaña del sobre.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basilica Parroquia de Santa Engracia

Z A R A G O Z A



Zaragoza, 15 de Mayo de 2016

Número 1.811

Carta del Párroco

COMO EL PADRE

Eres la más bonita del mundo, le dicen a la muchacha. Y ella se regocija, y a lo mejor se envanece. Pero no se lo cree del todo. Nunca ha participado en un concurso de belleza, y sabe que hay infinidad de mujeres hermosas. Quizá exageran un poco. Agradece el cumplido —consciente de no ser totalmente cierto— porque la están mirando con buenos ojos. Algo habrá de verdad. Vale el piropo.

Misericordiosos como el Padre; perfectos como el Padre. Seréis santo, porque yo, el Señor vuestro Dios soy santo.

Si no procediera de la revelación, nos parecería blasfemo. Suena a presunción; a equiparar con la divinidad a quienes estamos hechos de barro de la tierra. No cabe mucha misericordia en un corazón de piedra; ni siquiera en un corazón de carne. No cabe mucha perfección en estas criaturas rastreras. No cabe mucha santidad en quienes fuimos concebidos en pecado. Agradecemos a Dios el cumplido. Vale como piropo —conscientes de su exageración— porque Dios nos mira con buenos ojos.

Pero Dios nunca adula ni exagera.

Una enfermera del campo de concentración de Dachau —en realidad, ejercía de verdugo— narra un episodio protagonizado por ella en 1942. Aunque el auténtico protagonista fue un carmelita holandés, Tito Brandsma, de 59 años.

Profesor de Filosofía e Historia de la Mística en la Universidad Católica de Nimega, de la que había sido Rector Magnífico. Mente despierta, ya en 1936 había salido en defensa de los judíos alemanes. Durante el curso 1938-39 analizó y denunció en sus clases los errores del nacionalsocialismo. Habló sobre la dignidad de cada persona, sana o enferma; sobre la igualdad entre las razas; sobre el valor de la ley natural, superior a las ideologías; sobre el señorío del Dios de la historia frente a los mesianismos políticos y toda idolatría del poder. En 1941 impidió —como Asistente eclesiástico de los periódicos católicos— la publicación de anuncios del «Movimiento Nacionalsocialista Holandés».



Unos meses después el P. Tito fue arrestado y deportado a Dachau. Allí le torturaron. Ingresado en la sección hospitalaria, pasó a manos de aquella enfermera. Ella obedecía por miedo al oficial médico, haciendo experimentos con los enfermos. Todos la odiaban e insultaban. Pero aquel sacerdote soportaba los malos tratos diciendo: *Padre, que se haga no mi voluntad, sino la tuya*. La trataba con la delicadeza de un padre: *En una ocasión me cogió la mano y me dijo: "¡Qué pobre chica eres, yo rezaré por ti!"*. Le regaló su pobre rosario, hecho de cobre y madera.

Ella protestó; no le servía pues no sabía rezar. El P. Tito le dijo: *No hace falta que digas el Avemaría completo; di sólo: "Ruega por nosotros pecadores"*.

El 25 de julio de 1942, recibió la orden de suministrarle en vena ácido fénico. A pesar de estar ya muy habituada, recordará haberse encontrado mal durante todo el día. Le inyectó a las dos menos diez y a las dos el P. Tito —hoy beato— murió: *El doctor estaba sentado junto al lecho con un estoscopio para salvar las apariencias. Cuando el corazón dejó de latir, me dijo "¡Este cerdo ha muerto!"*.

De sus verdugos el Beato decía: *También ellos son hijos del buen Dios, y tal vez quede en ellos todavía algo*. Mientras la enfermera inyectaba, la intercesión del P. Tito le infundía la gracia.

Durante el proceso canónico dijo que en el rostro del sacerdote descubrió algo que jamás había conocido: *¡Él tenía compasión de mí!*

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. Imposible: un abismo media entre la conducta de Dios y la nuestra, entre su corazón y el mío.

Sí. Pero él lo salva con su Espíritu. El Señor exige porque da. *Os infundiré mi Espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos*. El Señor lo dice y lo hace.

JULIÁN L. DIEZ GONZÁLEZ

UNA PARROQUIA EN CRISIS... PERO GENEROSA

No solemos reflexionar sobre las cuentas de Santa Engracia. Las leemos deprisa, cuando se publican. Un poco por encima.

Dan algo de miedo. Un déficit sostenido: 42.593,10 € en 2015; 16.555,91 en 2014; 31.220,40 en 2013; 29.411,01 en 2012; 49.888,89 en 2011; 47.002,02 en 2010. **Vivimos de milagro..., y de esperanza.**

Pero da gozo comprobar que **una notable proporción de los ingresos totales** no se quedan en la Parroquia. **Se destinan a solidaridad y comunicación de bienes:** a la Diócesis, a las Misiones, a obras sociales. El 30,65 % en 2015 (108.502,42 €); el 29,62 % en 2014 (115.442,25); el 32,34 % en 2013 (142.140,89); el 35,58 % en 2012 (144.423,43); el 31,63 % en 2011 (120.305,46); el 35,34 % en 2010 (134.865,16)



Vale la pena reflexionar sobre las cuentas de Santa Engracia. Y sentir el miedo, el gozo, la responsabilidad.

LA PORTADA DE SANTA ENGRACIA: UNA PUERTA A LA MISERICORDIA

Atardece en la ciudad. Los focos que alumbran la majestuosa portada renacentista de la basilica de Santa Engracia comienzan a encenderse y van iluminando tímidamente las hornacinas con sus imágenes esculpidas. Me detengo enfrente, en la plaza, para contemplar mejor esta puerta que me dará acceso a degustar la misericordia del Padre en este año jubilar.

500 años de historia tengo ante mí. Desde su concepción la portada ha ido sufriendo cambios y alteraciones. Es el único resto que conservamos del antiguo monasterio jerónimo (1453), que fue fundado bajo patrocinio real de Fernando el Católico, al que se representa en una escultura acompañado de San Jerónimo, al igual que a la reina Isabel la Católica le acompaña Santa Paula. Proyecto de gran envergadura emprendido por unos reyes piadosos.

Se comenzó el trabajo de la portada hacia 1511 por Gil Morlanes el Viejo y fue concluida por su hijo. Ya en el siglo XVIII parte de la iglesia se desmoronó y fue renovada entre los años 1754-1759. Las bombas de la guerra de la Independencia dejaron en ruinas el monasterio y solo el pórtico quedó en pie, aislado, aunque con daños. Posteriormente, el escultor Carlos Palau restauró las esculturas y sustituyó algunas.

Hombres y mujeres se han detenido para admirarla, otros han pasado de largo y muchos la han atravesado. Porque la puerta cierra un ámbito, es un límite, pero también permite el paso si está abierta y facilita el encuentro con Dios. Custodia pero no rechaza a quien quiere atravesarla por simple curiosidad o ir más allá.



Decido encontrarme con Cristo que me espera al pasar esta puerta, pero antes inicio un ascenso en el que mi fe va creciendo a través de la iconografía representada en los tres cuerpos de la portada. En el primer cuerpo los santos Agustín, Gregorio, Ambrosio y Jerónimo, y en los cuatro nichos de la puerta Valero, Esteban, Vicente y Prudencio.

Estos santos practicaron en su vida el perdón y la verdad que son dos luces que provienen de la misericordia de Dios. Ellos llegaron a ser misericordiosos con el prójimo, porque antes se dejaron impregnar por la infinita caridad del Padre.

En la hornacina central se dispone la imagen de Nuestra Señora de las Santas Masas que es la advocación que tiene este templo. Ella está entronizada con el niño en brazos, ante quien se postran los monarcas. A ella nos dirigimos como Madre de Misericordia. María ha experimentado la misericordia porque su corazón está en perfecta sintonía con Cristo. Atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno. Ante esta imagen de la Virgen rezo despacio una oración que sé que le gusta: *Salve Regina*, para que nunca se cansé de volver a nosotros sus ojos misericordiosos.

En el ático y bajo un arco se dispone un Calvario y las esculturas de la Virgen y San Juan. De la cruz de Cristo el perdón de los pecados mana de modo permanente y continuo, y en virtud del poder del Resucitado, se extiende eternamente actual para todos los hombres que lo quieren acoger.

María Ángeles San Miguel

DAR DE BEBER

El agua es vida para árboles y hierbas, para hombres y animales; es gloria para los campos, para el paisaje; es satisfacción para la tierra, la felicidad de este planeta.

Nuestro organismo resiste menos tiempo la carencia de agua que la falta de alimento. Y se resiente más. Más violenta que el hambre —que acucia sobre todo en el estómago— es la sed, que se sufre no solo en la garganta, sino con nuestro entero ser, todo ansias.

El agua es un bien inapreciable; sobre todo en los países desérticos, donde se lucha y se muere por defender el pozo tribal. El agua para regar, para lavarse, para beber. También aquí. Cuando ríos y fuentes se encuentran contaminados, el agua es un tesoro. Y se paga.

Dios lo sabe, y pone agua para su pueblo. Gratis. En Mara, en Meribá. Un jarro a la cabecera de Elías en el desierto. Por Eliseo sana la fuente de Jericó. Da de beber al sediento. Él mismo se promete como fuente de aguas vivas a quienes se sacian de charcas cenagosas o escavan aljibes agrietados. *Sedientos, venid todos.*

Jesús —Dios con nosotros— sufre la sed. Pide de beber a la samaritana. Gime desde la cruz —grito conmovedor: qué nuestro es—. Y está ofreciendo un agua auténtica y definitiva, íntima y sanadora, que salta hacia la eternidad. Nueva vida, plenitud vital, saciedad sin aburrimiento ni fin. Gracia.

Jesús vaticina premios: *El que dé de beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.*

Dar el agua es dar la vida. Nosotros, los sedientos de Dios —*mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua*— debemos regalar agua a los sedientos de aquí: a los niños, a los enfermos, a los caminantes. No cuesta dinero. Debemos regalar agua a los sedientos de allá, a los lejanos: los sin fuente, los sin pozo. Sí cuesta dinero.

También debemos ofrecer aguas eternas. Mitigar la sed de la angustia de tantos con el cariño concreto, suave e inmediato; con el agua de la propia paz interior. En este hábitat de sentires y sueños contaminados, debemos hervir y clorar las aguas turbias y alborotadas para que los hombres beban. Para que se sacien de salud. Para que puedan mitigar su sed: *nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti.*



Nos dice el Papa...



En el camino de Jerusalén a Jericó, el sacerdote y el levita se encuentran con un hombre moribundo, que los ladrones habían asaltado, saqueado y abandonado. La Ley del Señor en situaciones similares preveía la obligación de socorrerlo, pero ambos pasan de largo sin detenerse. Y aquí la parábola nos da una primera enseñanza: no es automático que quien frecuenta la casa de Dios y conoce su misericordia sepa amar al prójimo. ¡No es automático! Puedes conocer toda la Biblia, puedes conocer todas las rúbricas litúrgicas, puedes aprender toda la teología, pero de conocer no es automático el amar: amar tiene otro camino, es necesaria la inteligencia pero también algo más... El sacerdote y el levita ven, pero ignoran; miran, pero no proveen. Sin embargo, no existe un verdadero culto si no se traduce en servicio al prójimo. No olvidemos nunca: frente al sufrimiento de mucha gente agotada por el hambre, la violencia y las injusticias, no podemos permanecer como espectadores. Ignorar el sufrimiento del hombre, ¿qué significa? ¿Significa ignorar a Dios!

El samaritano, que es precisamente aquel despreciado, aquel por el que nadie habría apostado nada, y que igualmente tenía sus compromisos y sus cosas que hacer, cuando vio al hombre herido, no pasó de largo como los otros dos, que estaban ligados al templo, sino que «tuvo compasión». ¡El corazón, las entrañas se conmovieron! Esa es la diferencia. Los otros dos «vieron», pero sus corazones permanecieron cerrados, fríos. En cambio, el corazón del samaritano estaba en sintonía con el corazón de Dios. De hecho, la «compasión» es una característica esencial de la misericordia de Dios. Dios tiene compasión de nosotros. ¿Qué quiere decir? Sufre con nosotros y nuestros sufrimientos. Él los siente. Compasión significa «padecer con». El verbo indica que las entrañas se mueven y tiemblan ante el mal del hombre. Y en los gestos y en las acciones del buen samaritano reconocemos el actuar misericordioso de Dios en toda la historia de la salvación.

Audiencia, 27 de abril de 2016

TU X ES MI FUERZA
9.000.000 de eucaristías al año

TU X ES MI FUTURO
163 centros de asistencia a emigrantes y refugiados

TU X ES MI CASA DE ACOGIDA
26.500 víctimas de la violencia atendidas

PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA
Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta

tantos
Programa para el Sostentamiento Económico de la Iglesia

www.portantos.es

HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia

976 22 58 79

976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCION MENSUAL PARROQUIAL (MAYO)

Para que, acercándonos más a María —Madre de Misericordia— reavivemos el propósito de cantar las grandezas que el Señor ha obrado en nuestra historia personal, y procuremos hacer partícipes a los demás de la alegría de la Misericordia.

COLECTA A FAVOR DE UCRANIA

El Santo Padre Francisco convocó, durante el rezo del *Regina coeli* del 3 de abril, una colecta en favor de Ucrania, a celebrarse en todas las Iglesias católicas de Europa, el 24 de ese mes. El Papa se refirió al *drama de los que sufren las consecuencias de la violencia en Ucrania: los que permanecen en tierras devastadas por las hostilidades que han causado ya varios miles de muertos, y los —más de un millón— que fueron forzados a dejarlas por la grave situación que perdura.*

Para la colecta especial se recogieron en Santa Engracia 5.840,56 € destinados a ese fin. **Muchas gracias por vuestra generosidad.**

CATEQUESIS PARA JÓVENES Y ADULTOS

Durante el tiempo de Pascua —desde el domingo 10 de abril hasta el 8 de mayo— las Comunidades del Camino Neocatecumenal han estado ofreciendo en la Plaza de Santa Engracia unas catequesis públicas. A partir del lunes pasado, esa misión se está continuando en el interior de la Parroquia.

Seguirá los lunes y jueves, a las 20,30 h., en la capilla de las Santas Masas.



ANIVERSARIO MENSUAL

El viernes 20, la misa de las 20,30 h. se ofrecerá por el eterno descanso de los feligreses fallecidos en mayo de 2015:

D^a Pía CANO PERALTA

D. José Antonio ALTOLAGUIRRE

D^a María Concepción MOTIO

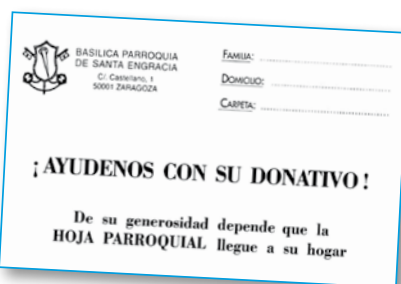
D. Rafael SASTRÓN NAJDE

D. Gonzalo ORO CUARTERO

D^a Ana María CARBONELL PANIAGUA

RECORDAD: CAMPAÑA DEL SOBRE

Está finalizando la anual **Campaña del Sobre**, que sirve para financiar la **Hoja Parroquial** y la publicación **Iglesia en Zaragoza** que se os ha repartido en los domicilios. Si, por alguna razón, vuestros Mensajeros no han podido pasar por vuestra casa, os rogamos que os acerquéis vosotros mismos a la Parroquia para entregar vuestras aportaciones. **Es una Campaña importante para nuestra economía. Muchas gracias.**



AGENDA PARROQUIAL

- **Jueves 19:** Reunión del Grupo de Pastoral de la Salud, a las 18,30 h.
- **Jueves 19:** Reunión del Grupo de Liturgia, a las 20 h.
- **Viernes 20:** Adoración Nocturna Juvenil, a las 22,30 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 2.800 ejemplares. Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.